

abundancia de pequeñas lasquitas de talla (contra la falta casi total de núcleos y la escasez de grandes lascas y hojas) y de hojitas de dorso.

En el sector del yacimiento al pie del talud, existe un pavimento de cantos (análogo a los de la terraza) subyacente a una serie de depósitos de pendiente mezclados (Niveles 1, 2a y b, 3a, b y c) (fig. 5). En estos depósitos hay trozos de cerámica que podrían datar del Eneolítico, Bronce, Galo-Romano e incluso Edad Media, y que descienden hasta el contacto con el pavimento de cantos (Nivel 4). Sin embargo, hasta la fecha, no se ha encontrado ninguna cerámica en el relleno de esta estructura que, además, contiene una industria lítica bastante parecida a la del nivel 4 de la terraza. Incluye 6.924 restos de desecho y 353 utensilios retocados. De estos últimos, 52,6 por 100 son hojitas de dorso, 1,1 por 100 son perforadores 5,1 por 100 son denticulados y muescas, y 1,4 por 100 son raederas —todos porcentajes muy similares a los del Nivel 4 de la terraza—. También son casi iguales las proporciones desechos/útiles (21,6 : 1 para la terraza contra 19,7 : 1 para el sector inferior). Sin embargo, al pie del talud, los buriles (16,6 por 100) dominan sobre los raspadores (8,8 por 100). El hueso está mal preservado sobre este pavimento. Serán precisos los estudios comparativos de las orientaciones, inclinaciones y pesos de los hallazgos (además de excavaciones aún más profundas y extensas) para entender la naturaleza de este pavimento de cantos al pie del talud. Con el fin de correlacionar las estratigrafías superior e inferior, se ha excavado una trinchera en la pendiente que reúne a los dos sectores. Desgraciadamente la estratigrafía había sido interrumpida en el Holócenio por un arroyo (ya rellenado por coluvios recientes), observado anteriormente en la sección estratigráfica 17-18 y en la fila «P» de la terraza. Los depósitos hallados en esta trinchera son ricos en industria lítica y fauna, pero son mezclados. Se harán otros intentos de correlacionar los dos sectores en el futuro, si esto es físicamente posible, dada la erosión aparente en la cuesta tan fuerte del yacimiento.

Estudios de las huellas de uso microscópicos en los útiles líticos han sido encargados a K. Akoshima (Universidad de Tohoku, Sendai, Japón).—
LAWRENCE GUY STRAUS.

CAJITA EXCISA PROCEDENTE DE CARRION DE LOS CONDES (PALENCIA)

Una vez más queremos dar a conocer una de las típicas «Cajitas Celtibéricas» procedente de la Provincia de Palencia y, en concreto, de Carrión de los Condes, que se halla expuesta en las vitrinas del Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Desgraciadamente carecemos de la información precisa del lugar y contexto arqueológico en el que se produjo el hallazgo. Esta pieza fue ingresada en esta Institución en 1944 y lleva la referencia 1944/41-9. Agradecemos al Director del Museo Arqueológico Nacional, Dr. E. Ripoll y a Dña. Carmen Mañueco, las facilidades proporcionadas para el estudio de la misma.

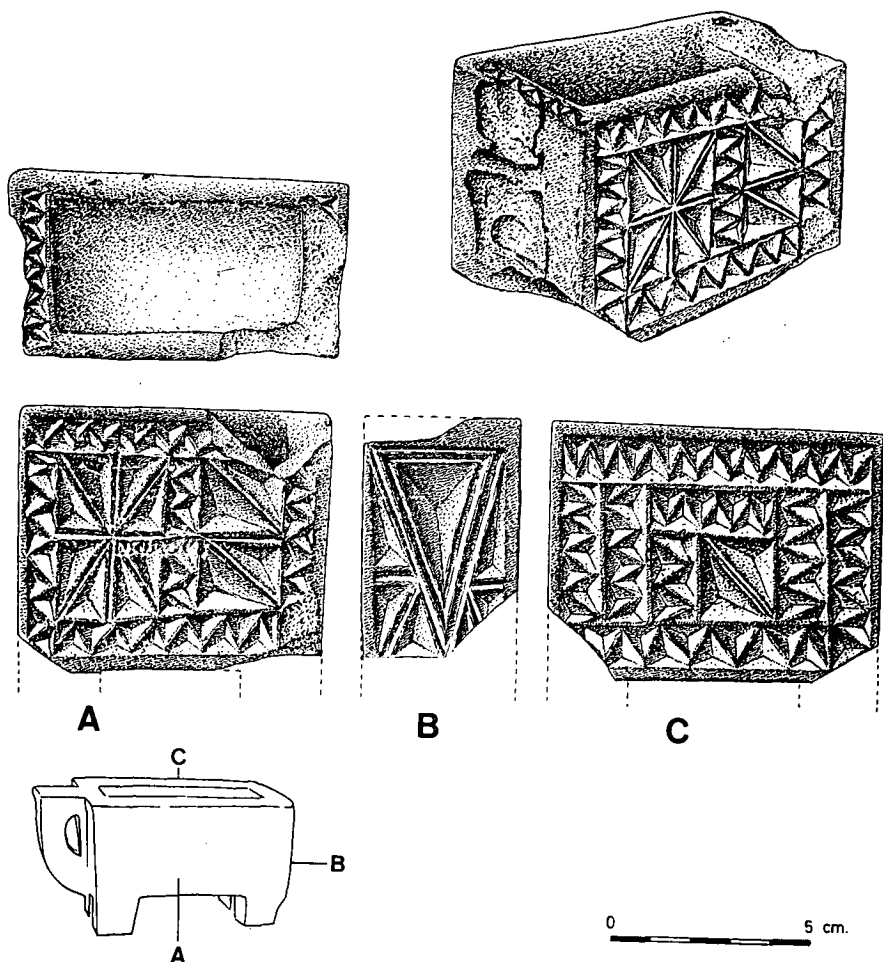


Fig. 1.—Desarrollo de la cajita excisa de Carrión de los Condes. Reconstrucción ideal a partir de un ejemplar del Soto de Medinilla.

1. DESCRIPCIÓN.—Cajita excisa rectangular de pasta naranja y patas también rectangulares, de las que sólo hay evidencias del arranque de una, desconociéndose por tanto la longitud de las mismas. Los bordes son convexos en las caras mayores y planos en las menores. Hay que señalar también la morfología de la cavidad interior, que es profunda y se une a la base en ángulo. El estado de conservación en general es bueno, excepto una rotura que afecta a parte del borde y una de las caras mayores, asimismo faltan desde su base las cuatro patas. En una de las caras laterales, se aprecia la impronta del lugar donde debió situarse el asa, del que desconocemos absolutamente su morfología. Dimensiones: Long. 86 mm.; alt. 61 mm.; esp. 43 mm. (fig. 1).

Aparece profusamente decorada por excisión con una temática muy propia de este tipo de piezas: cuadros divididos en triángulos en el centro y franjas en zig-zag en el borde.

Cara A.—Presenta exteriormente una franja decorada con el conocido tema en «zig-zag» y en su interior se desarrolla dos cuerpos cuadrados separados por un listel decorado con la misma temática de la periferia. El primero está compuesto por cuatro cuadrantes separados por líneas incisas, que a su vez se dividen en dos triángulos. Al contrario que la anterior, el segundo cuerpo está formado por un par de cuadrados también compartimentados en triángulos.

Cara B.—La decoración se resume en un doble triángulo isósceles invertido que ocupa toda la altura de esta cara y flanqueado en sus laterales por triángulos irregulares separados entre sí por líneas incisas.

Cara C.—Doble franja de zig-zag en los bordes superior y laterales, mientras que la inferior es simple. Estas bandas están separadas por un fino listel. En el centro se sitúa un cuadro dividido en dos triángulos separados por una línea incisa.

A pesar de ser un caso excepcional, se encuentra decorada en los bordes menores con un tema en zig-zag exciso.

2. PARALELOS Y CRONOLOGÍA.—Como se ha señalado, desconocemos en absoluto las circunstancias de su descubrimiento. En cuanto a la localidad de Carrión de los Condes, sólo contamos con la noticia de restos ibero-romanos localizados en los altozanos inmediatos a la iglesia de Belén (Wattenberg, 1959: 120; Navarro, 1948: 6 y Huidobro y Serna, 1950: 526).

Cajitas con patas altas y asa encontramos en el Nivel VI de Simancas (Wattenberg, 1960: 7, fig. 2), en Astudillo (Wattenberg, 1965: 5-6, fig. 1), en Herrera de Pisuerga (Wattenberg, 1964: 318-320, fig. 1), y así como en una reconstrucción técnica de la Hoya (Nieto, 1961-62: 663, fig. 6). Hay que hacer mención especial a la cajita que apareció en estratigrafía en el Soto de Medinilla, porque es el paralelo, no sólo en forma sino también en decoración, que mejor se ajusta a la pieza que estudiamos, (Wattenberg, 1959: 208-209, t. XIII, 1 y Wattenberg, 1960: 290-293, fig. 1 y 2). Esta última es de las pocas que poseen una cronología precisa.

La temática que presenta —asociación de bandas en zig-zag y cuadros divididos en triángulos— no hay que calificarla de excepcional, sino que estos motivos son un rasgo propio de las cajitas, así como de otras piezas cerámicas de la época. Es el caso del sonajero del Soto de Medinilla (Martín Valls y Romero Carnicero, 1980: 160-162, fig. 1).

El tema en zig-zag que la bordea aparece en otras cajitas halladas en Bobadilla, Cerro de Cantabria y Castejoncillo (Espinosa y González Blanco, 1976: 90-97), en Palenzuela (Martín Valls, 1975: 170, fig. 1), en Cogotas (Cabré, 1929: lám. LIV), en el Soto de Medinilla (Wattenberg, 1960: 290-293, figs. 1 y 2), en el nivel VI de Simancas (Wattenberg: 1960: 7, fig. 2), en la Hoya (Llanos, 1979: 709-720 y Nieto, 1961-62: 663, fig. 6) y en Paredes de Nava (Moure Romanillo y Ortega Mateos, 1981: 185, fig. A).

Por el contrario, son raros los cuadrados divididos en triángulos, que en este caso constituyen una estrella de seis puntas; no hemos encontrado ningún paralelo de estas características, porque lo más frecuente es que formen estrellas de cuatro puntas.

Ambos temas aparecen asociados en un fragmento de Paredes de Nava (Moure Romanillo y Ortega Mateos, 1981: 185), otra cajita en Cogotas (Cabré, 1930: 65 y Wattenberg, 1959: 208, t. XIII, 2), dos en el Soto de

Medinilla, una de ellas en estratigrafía (Wattenberg, 1960: 290) y por último en la Hoya (Nieto, 1961: 3-6, fig. 3 y Llanos, 1979: 712). Por lo contrario el tema de doble triángulo invertido y exciso de una de las caras menores de la caja en estudio, es excepcional porque no aparece en ninguno de los casos anteriormente citados.

La presencia de decoración en los bordes hay que considerarlo como un hecho raro, porque sólo se documentan, hasta la fecha, tres ejemplares que no responden fielmente al objeto en cuestión. Se trata de la cajita localizada en el nivel VI de Simancas (Wattenberg, 1960: 7, fig. 2) que presenta un triángulo exciso en uno de los ángulos en un fragmento inciso —en espina de pescado— de Calzadilla de la Cueva (Moure Romanillo y Ortega Mateos, 1981: 185) y en una pieza del nivel superior del Soto de Medinilla (Wattenberg, 1959: 208, t. XIII, 1).

Este tipo de cajitas excisas con asa y patas altas se hallan perfectamente fechadas en el Soto de Medinilla, porque una pieza semejante a la nuestra apareció cubierta por estucos en una vivienda que fue datada a fines del siglo I a. J. C. (Wattenberg, 1960: 290 y Martín Valls, 1975: 174), del mismo modo fue fechado entonces a mediados del siglo I a. J. C. el ejemplar hallado en el nivel VI de Simancas (Wattenberg, 1960: 7). Sin embargo hay fechas más antiguas para piezas semejantes: en la Hoya aparecen junto a fibulas de apéndice caudal y se datan a fines del siglo III o comienzos del II a. J. C. (Llanos, 1979: 714) y en las Cogotas puede utilizarse como fecha *ante quem* la de la supuesta destrucción en el 220 a. J. C. (Cabré, 1930: 111). La fecha propuesta para la del Soto de Medinilla coincide con los planteamientos de Wattenberg, que da para las cajitas con patas altas una cronología tardía (Wattenberg, 1961: 291). Esta opinión coincide con la de Martín Valls (Martín Valls, 1975: 174) que piensa que los ejemplares excisos son los más modernos.—M.^a LOURDES ORTEGA MATEOS.

BIBLIOGRAFÍA

- BALIL, A. (1965), *Varia Helenístico-romana*, en *Archivo Español de Arqueología* XXXVIII, pp. 132-133.
- CABRÉ AGUILÓ, J. (1930), *Excavaciones en las Cogotas. Cardenosa (Avila): El Castro*, en *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 110.
- HUIDOBRO Y SERNA, L. (1950), *Las Peregrinaciones Jacobeas*, en *Publicaciones del Instituto de España*, t. II. Madrid, 1950.
- LLANOS, A. (1979), *Cajas de cerámica celtibéricas del poblado de la Hoya (La Guardia, Alava)*, en *Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología* (Lugo, 1977). Zaragoza, pp. 709-220.
- MARTÍN VALLS, R. (1975), *Sobre las cajitas celtibéricas*, en *Sautuola*, I. Publicaciones del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander, XIV, pp. 169-175.
- MARTÍN VALLS, R. y ROMERO CARNICERO, F. (1980), *Dos sonajeros vacceos*, en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XLVI, pp. 160-164.
- NAVARRO GARCÍA, R. (1948), *Catálogo Monumental de la Provincia de Palencia. Partido Judicial de Frechilla y Carrión de los Condes*. Fasc. II. Palencia, 1948, 165 pp. y 342 láms.

- NIETO, G. (1961), *Cajas de barro célticas con decoración excisa*, en Homenaje al profesor Cayetano de Mergelina. Murcia (1961-62), pp. 659-664.
- MOURE ROMANILLO, J. A. y ORTEGA MATEOS, L. (1981), *Nuevos hallazgos de cajitas celtibéricas en la Provincia de Palencia*, en Numantia. Investigaciones Arqueológicas en Castilla y León, pp. 185-188.
- RIVERA MANESCAU, S. (1948), *Unos fragmentos cerámicos posthallstáticos del Cenizal de Simancas (Valladolid)*, en Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, XV, p. 71.
- WATTENBERG, F. (1959), *La Región Vaccea. Celtiberismo y Romanización de la Cuenca Media del Duero*, Biblioteca Prachistorica Hispanica, II. Madrid.
- , (1960), *Cajitas excisas de la Meseta Central*, en Ampurias, XXII-XXIII, pp. 288-294.
- , (1964), *Una nueva cajita celtibérica*, en Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, XXX, pp. 318-320.
- , (1965), *Algunas notas sobre formas y características de la cerámica vaccea*, en Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, XXXI, pp. 5-14.

LOS BRONCES DE RIACE

Las dos colosales figuras de guerrero descubiertas en las aguas del mar Jónico, junto al término municipal de Riace, en agosto de 1972 tenidas, antes de su primera limpieza como helenísticas, sometidas a un largo silencio durante un prolongado y necesario trabajo de limpieza y restauración, han vivido ahora en pleno «olor de multitud» su apoteosis con sus exhibiciones públicas en Florencia y Roma, camino de su destino en el museo de Reggio Emilia.

El largo silencio de estos años, roto apenas por algún noticiario arqueológico y alguna guía turística¹, contrasta con la avalancha de reportajes, entrevistas, notas divulgativas y opiniones subjetivas aparecidas desde la inaugu-

¹ La bibliografía, hasta la primavera de 1981, ha sido reunida por GIULIANO, *Xenia*, 1981, n.º 2, 54.

En este grupo de trabajos hay que recordar FOTI, *Il Museo Nazionale di Reggio Calabria*, 1972, 78. *Klearchos*, XIV, 1972, 133 ss. *Atti del XII Convegno della Società Magna Grecia*, 1972, 350 ss.; láms. XXXI-XXXII. *Atti del XIII Convegno...*, 1973, 376, lám. LXVIII. TRENDALL, *Archaeological Reports for 1972-1973*, 41. FOTI, *Klearchos*, XV, 1973, 117 ss.; XVII, 1975, 195 s.; XIX, 1977, 176. FREDERIKSEN, *Archaeological Reports for 1976-1977*, 63, fig. 29. CANCIANI, en *Enciclopedia Universale dell'Arte*, suppl. I, 1979, 67, lám. XXII. Puede incluirse el texto de un desplegable publicado con ocasión de la exposición de Florencia en 1980 y de Roma en 1981. FOTI, NICOSIA, *I bronzi di Riace*, 1981 (folleto informativo con noticias sobre la restauración y fotografías, no siempre afortunadas, de las estatuas antes y después de la limpieza y restauración). BUSIGNANI, *Gli eroi di Riace. Daimon e techne*, 1981² (el texto, aparte algunos detalles descriptivos y la reproducción de algunas entrevistas de prensa con ciertas personalidades del mundo artístico e intelectual italiano, no pasa de ser un ensayo esteticista sobre el tema de la figura estante en la escultura griega del siglo VI y V a. C. De gran interés las fotografías de Perugia que constituyen, hasta la fecha, la mejor documentación fotográfica de ambos bronceos y justifican sobradamente que en dos meses se hayan agotado dos ediciones de esta obra).